

QUE NUESTRO GRITO



SE HAGA REVOLUCIÓN

Cada 8 de marzo las mujeres trabajadoras salimos a la calle para combatir la doble opresión a la que somos sometidas, por ser clase trabajadora y por ser mujeres. Es el capitalismo el que profundiza el sometimiento, la explotación y la cosificación hacia nosotras, para convertirnos en un objeto más, en una mercancía. Por eso decimos BASTA y la rebeldía corre como reguero de pólvora.

Somos mujeres que pertenecemos a la clase trabajadora. Somos parte de un proyecto revolucionario que plantea la transformación de las condiciones de vida de todo el pueblo. **Tenemos que destruir este sistema que anula la dignidad humana.**

El Estado al servicio de la clase explotadora es el responsable de la opresión, que la mujer sea víctima de secuestros para la trata, de la explotación sexual, de la desocu-

pación, de la falta de salud y educación que sufre todo el conjunto del pueblo, y de la superexplotación que sufrimos todos los trabajadores.

Este sistema es el que genera y promueve la degradación de la vida de los seres humanos. Tenemos que organizarnos para la resolución concreta de los problemas que vivimos, para conquistar nuestros derechos, fortaleciendo la unidad y no agudizando falsas divisiones. **La violencia contra las mujeres NO es un problema sólo de las mujeres.**

Pero vivimos en desigualdad.

Las mujeres sufrimos un mayor desempleo que los hombres, por igual tarea cobramos menos (en la producción, 33% menos), de los asalariados en relación con la industria ocupamos solamente el 9%, y a excepción de algunas áreas, no ocupamos puestos relevantes.

El movimiento de mujeres está atravesado y potenciado por las luchas que llevamos adelante. El gobierno intenta avanzar en su plan de ajuste, que responde a lo más concentrado de burguesía. Por eso, como clase trabajadora salimos a la calle y nos hacemos escuchar.

Asambleas en fábricas, escuelas y barrios nos muestran el camino. La democracia directa es la salida, con iniciativa popular y lucha.

Desde las bases, las trabajadoras junto a nuestros compañeros, lejos de dividirnos, damos batalla, conquistamos derechos y nuevas formas de organización. Esta es la base material para unirnos como pueblo en la resolución de los problemas que sufrimos las mujeres. Lo que padece una trabajadora es reflejo del perverso sistema capitalista.

El dolor social que genera la violencia que padecemos tiene una salida: la construcción de un proyecto

revolucionario que se plante como alternativa de poder. Organizándonos para transformar esta sociedad, iremos encontrando también las respuestas a la violencia de género. **Sólo en un sistema que ponga a la Humanidad y la naturaleza sobre las ganancias, las mujeres alcanzaremos la igualdad de derechos y libertades que necesitamos.**

Estamos masivamente en la calle, todos, para mostrar que acá estamos, que luchamos y nos organizamos para pelear por un mundo más justo. Porque tenemos todo por ganar, porque lo verdaderamente difícil es vivir en este sistema.

Redoblemos los esfuerzos, tomemos las calles, fortalezcamos nuestras organizaciones.

Que este grito crezca y resuene más fuerte, porque acá nadie baja los brazos. Unidxs y juntxs somos invencibles. ★

VIVA LA LUCHA DE LA CLASE TRABAJADORA LA ÚNICA SALIDA ES LA REVOLUCIÓN



www.prtarg.com.ar

**PARTIDO REVOLUCIONARIO
DE LOS TRABAJADORES**

Lea y Difunda: **El Combatiente y La Comuna**